



23 AÑOS AL FRENTE DE LA POSTULACIÓN GENERAL 28 DE OCT. 1989 - 31 OCT. 2012



Ante la imagen original del Santo Niño de Cebú (28 nov. 2012).

El 20 del pasado mes de enero, el mismo día en que me reincorporaba a la Provincia después de 45 años de ausencia, el P. Director responsable de *Concordis* me pidió unas líneas sobre mis quehaceres en la Curia de Roma como representante de la Orden ante la Congregación de las Causas de los Santos. Le respondo con gusto.

En 1989, tras trece años de servicio como Economo General bajo los Piores Generales Teodoro Tack y Martin Nolan, su sucesor el P. Miguel Ángel Orcasitas me nombró Postulador de las causas de beatificación y canonización. Con semejante oficio, considerado por Pablo VI como “el más hermoso y elevado ministerio apostólico en la Iglesia”, necesitaría adentrarme por veredas inéditas. Es verdad que continuaba al frente del Archivo General y con las clases en el Ateneo Augustinianum, pero no era tan exacto como alguno no carente de ironía me animaba diciendo que el pasar “dai soldi ai santi”, de los dineros a los santos, como tal no debería suponerme gran diferencia. Decires a parte, resultaba evidente que ante mí se abría un campo rico pero inexplorado. Acepté el encargo sin pensarlo mucho. Recuerdo eso sí que lo hice con cierto temor, pero con ilusión.

Desde el inicio me propuse el programa ambicioso que procuré mantener activo hasta la conclusión del mandato. Urgía dar continuidad a los trabajos iniciados por mis predecesores, acaso también remodelarlos. Re-

sultaba imprescindible activar cuantos habían quedado interrumpidos e incoar alguno entre los que yacían en espera. Era necesario ampliar horizontes, ser capaz de mostrar generosidad a la hora de proporcionar ayuda, y en especial ofrecer plena acogida a las necesidades de la familia agustiniana. Como es obvio manteniendo nuestras “exigencias” en sintonía con la Congregación de los Santos y siempre en sincera colaboración con ella. ¡Casi un siglo llevaba nuestra Postulación trabajando bien, pero sin lograr salir de la penumbra! ¡Desde hacía tiempo eran otros vientos los que en la Orden se esperaban!



Saludando a Juan Pablo II en la beatificación en Plaza S. Pedro de Elías del Socorro Nieves y Teresa Fasce (11 oct. 1997).



Muy pronto advertí que los pasos requeridos para irlo obteniendo sí los podía dar. En primer término había que apresurarse a componer y presentar "Positiones". Equivaldría a abrir y mantener en activo una especie de crédito del que poder disponer llegada la oportunidad. Una tras otra fueron nada menos que 26, en 32 vol., "super martyrio, super virtutibus o super miro", las que llegué a colocar en "lista de espera". A los Hermanos que encarnaron ejemplarmente la vida agustiniana, desde tiempos atrás candidatos al reconocimiento oficial



Presentación de la Superiora de Sta. Isabel de Madrid en la audiencia a los fieles presentes en la canonización de S. Alonso de Orozco (20 may. 2002).

de su martirio o de sus virtudes, se les fueron añadiendo los provenientes tanto de la vieja Europa (Italia, España, Polonia), como de tierras americanas (México, Panamá, Colombia, Ecuador, Perú, Brasil, Argentina, USA-Cuba) o del Extremo Oriente (China, Japón, Filipinas). Las 32 instrucciones canónicas diocesanas, ordinarias y rogatorias, abiertas durante los años de mi servicio aumentaron el peso de la presencia agustiniana ante la Congregación de los Santos alcanzándola olor de universalidad.

Los frutos del esfuerzo empleado no tardaron en percibirse. En 1995 la Postulación, la Orden, hacía llegar hasta la Plaza S. Pedro al primero de sus nuevos beatos: el obispo de Teruel Anselmo Polanco. Iba acompañado de su fiel vicario Felipe Ripoll. ¡Algo que no había vuelto a tener lugar desde la canonización de Sta. Rita en 1900! El evento lo disfruté doblemente al prever que no tendríamos que esperar otro siglo contando ya como contaba con la posibilidad de repetir y aun de superar lo conseguido. De hecho apenas

trascurridos dos años, en 1997, volvíamos a presentarnos en público, pero no con un beato más sino con dos en un mismo día: el mártir mexicano de la época cristera Elías del Socorro Nieves y María Teresa Fasce, abadesa de Cascia.

Tampoco parecía fácil volver a superar este logro, pero cabía intentarlo. Y así fue. Lo conseguimos al obtener en mayo de 2002 que nuestro Bto. Alonso de Orozco fuera canonizado. Porque no cabe duda de que un acto de este género goza de un significado superior al que puedan suponer un par de beatificaciones. En cualquier caso, ¿y después? ¡Pues la beatificación en la catedral de San Pablo del Brasil en 2006 del P. Mariano de la Mata, con un tiempo procesual record de sólo diez años (25 abr. 1996 - 6 nov. 2006)! Y aún nos fue posible dar un paso superior con la beatificación en Roma el 28 de octubre de 2007 del P. Avelino Rodríguez y sus 103 compañeros mártires en la persecución española de los años treinta. Entre ellos 98 agustinos (58 de la Provincia Matritense de El Escorial, 1 de las de Castilla-Chile, y 29 de la de España). ¿Más aún? ¡Por qué no! En el 2008, a corta distancia del reconocimiento de la práctica de virtudes



Acogida de la delegación pontificia en el arzobispado de Nagasaki (23 nov. 2008).

en grado heroico del P. Pius Keller, exactamente el 24 de nov., al nuevo Venerable se añadió la beatificación en el Big N. Stadium de Nagasaki de Fr. Tomás Jihyoe de S. Agustín, conocido como Kintsuba, con sus 187 compatriotas japoneses mártires.

Entremezclados con estas fechas fueron teniendo lugar otros logros menos llamativos, como el de las aperturas en Roma de los olvidadas instrucciones martiriales diocesanas de Málaga (1989) y Caudete-Albacete



Encuentro con Benedicto XVI a conclusión de la ceremonia de canonización de S. Pedro Calungsod (21 oct. 2012).

(1990), seguidas de la unificación de las cinco existentes, quedando al frente de ellas el P. Avelino Rodríguez (1990); el reconocimiento de las virtudes heroicas del sacrista pontificio, pesadilla de Napoleón, Juan Bautista Menochio (1991); la obtención del decreto de validez jurídica de la casi totalidad de causas ora presentes en la Postulación (1991-1993), y la entrada en escena de las Congregaciones afiliadas a la Orden con Teresa Spinelli (1997), Juan Battista Quilici (1998), Consuelo Barceló Pagés (2003) y María Luisa Godeau Leal (2006).

A estos logros “menores”, cabría añadir los relacionados con las Causas ajenas a la Orden llevadas por la Postulación juntamente con las suyas, tales como las beatificaciones del catequista filipino Pedro Calungsod (2000), de la mística alemana Ana Catalina Emkmerick (2004), de la italo-argentina Ludovica de Angelis (2004), y del obispo de Cuenca Cruz Laplana y su secretario Fernando Español (2007).

Durante los tres últimos años de estancia en Roma –de 2006 a 2012 elegido y reelegido Presidente del Colegio de Postuladores por libre elección de los integrantes –de 76 pasamos a ser 177 miembros, con sede estatutaria en nuestra Curia General- pudiera

decirse que fui preparando el cierre de actividades devolviendo las 15 Causas “externas” a sus respectivos Actores, sin olvido de cuanto me restaba entre manos en fase avanzada, como la de los supuestos milagros atribuidos a la intercesión del Bto. Elías del Socorro Nieves, y del joven catequista visaya Pedro Calungsod, recién beatificado, o al estudio conclusivo sobre la “venerabilidad” de los Siervos de Dios Madre Consuelo Barceló, la catalana cofundadora de las Agustinas de la Consolación en Filipinas, del P. General alemán Clemente Fuhl, y del humilde portero vasco de La Vid Fray Sebastián Elorza. Todo ello, a excepción de lo relacionado con el P. Nieves, que junto con las restantes 34 Causas ora habría de pasar a la atención de mi sucesor el maltés P. Josef Sciberras, sólo pude conseguirlo en los postreros meses de gestión: Madre Consuelo el 22 nov. de 2011 (plenaria de Cardenales el 2 de oct. 2012, y promulgación pontificia del decreto el 20 dic.), P. Fuhl el 24 abr. 2012, y Fr. Elorza el 21 sept. 2012 (ambos hoy día aún en espera de su respectiva plenaria y sucesiva promulgación). Al ser reconocido en tercera instancia (!) el milagro de Pedro Calungsod, el 21 de oct., todavía del 2012, a ocho días



del traspaso de poderes, como despedida, alcancé a celebrar su solemne rito de canonización.

Es obvio que para alcanzar cuanto he referido, junto al esfuerzo personal, me es preciso reconocer que no me faltaron facilidades desde lo alto, ni colaboradores. Resultaría largo entrar en particulares, pero sepan todos que les quedo reconocido. Cabe añadir también que lo hecho supuso gastos, bastantes, pero como los Actores de las Causas se sentían satisfechos nunca me faltó con qué cubrirlos. ¡Por favor, que nadie se sorprenda y menos que pida reintegros si afirmo que hasta me sobró dinero!

A la pregunta de si quedé satisfecho al concluir el cargo, debo decir que sí. Sentí y aún me sigue doliendo el que a pesar de las tentativas realizadas no alcanzarse a dar el empujoncito final al Bto. Esteban Bellesini, ni obtener la definitiva puesta en marcha hacia la beatificación de los denominados mártires de Mombasa en Kenia. A pesar de ello no puedo por menos de sentirme feliz al ver que fueron nueve las ocasiones solemnes, siete en Plaza S. Pedro con diez Causas, una en la catedral de San Pablo del Brasil, y otra en el estadio de Nagasaki, en que la Postulación obtuvo el que los suyos fueran reconocidas dignos de ser propuestas por la Iglesia como intercesores y modelos para el pueblo cristiano. En total resultaron ser 2 los Santos y 300 los Beatos elevados a los altares. ¡De ellos, 104 agustinos!

¿Y las relaciones con los miembros de la Congregación de los Santos? Siempre óptimas. Como prueba pudieran aducirse las letras que Su Excelencia Mons Marcelo Bartolucci, su Secretario, adjuntó a los tres primeros volúmenes de la edición bilingüe en curso del "De servorum Dei beatificatione et beatorum canonizatione" que, tras unas palabras de despedida, me obsequiara el Cardenal Prefecto Ángel Amato en la asamblea de Postuladores del 18 de enero 2013. Las hago públicas como reconocimiento agradecido de de mi parte a sus delicados sentimientos de estima hacia mi persona y servicio. En el fondo, sinceramente creo que sus palabras redundan tanto o más en aplauso suyo que mío.

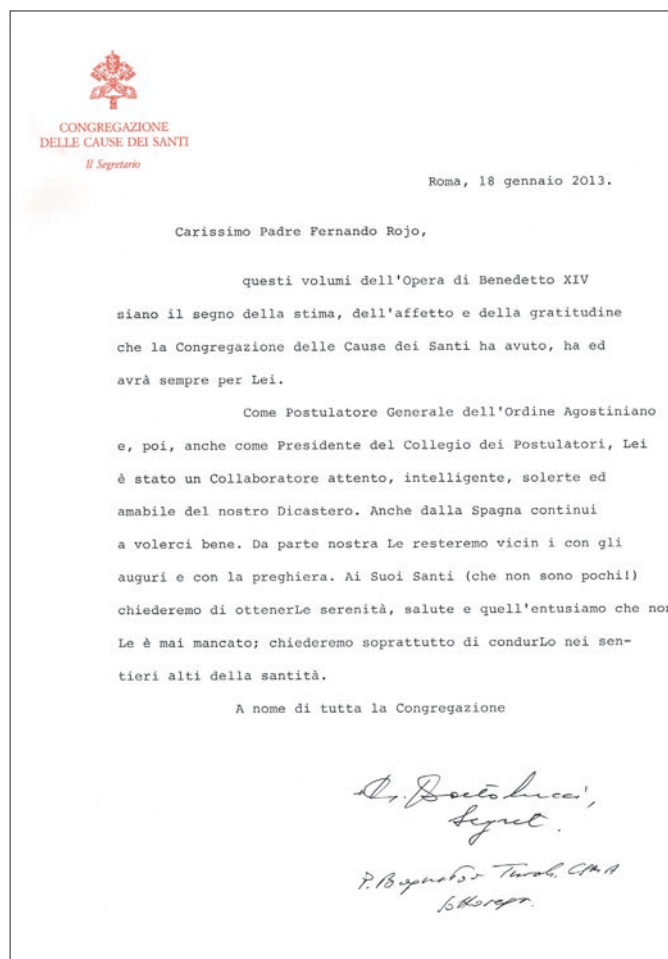
Cierro con su traducción al español:

Congregación
De las Causas de los Santos
El Secretario

Roma, 18 de enero 2013

Muy querido Padre Fernando Rojo,

Que estos volúmenes de la Obra de Benedicto XIV sean muestra de la estima, afecto y reconocimiento agra-



Carta de despedida de la Congregación de los Santos (18 enero 2013).

decido que la Congregación de las Causas de los Santos le tuvo, le tiene y siempre le seguirá teniendo.

Como Postulador General de la Orden Agustiniense y después también como Presidente del Colegio de Postuladores, Vd. ha sido un Colaborador atento, comprensivo, diligente y amable de nuestro Dicasterio. Desde España siga queriéndonos. Por parte nuestra le estaremos cercanos con el recuerdo y la oración. A sus Santos (que no son pocos) pediremos mantenerle la serenidad, la salud y el entusiasmo que nunca le faltó. Pediremos sobre todo que le conduzcan por los senderos más altos de la santidad.

En nombre de toda la Congregación

+ M. Bartolucci
Secretario

P. Boguslaw Turek, csma.
Subsecretario

P. Fernando Rojo Martínez OSA